

## **La obligación legal de los partidos políticos de promover la igualdad entre hombres y mujeres ¿acciones efectivas o dispendio de recursos?**

*Political parties: their legal obligation to promote democratic gender equality. Effectiveness or wastefulness?*

Autores: Mtro. José Gabriel de la Paz Sosa (Director General de Gestión de Conocimiento para el Desarrollo Organizacional, S.C. [gabdelapaz@gmail.com](mailto:gabdelapaz@gmail.com)) y Lic. Daniela Ramos Cardoso (Directora de Gestión de Proyectos de Gestión de Conocimiento para el Desarrollo Organizacional, S.C. [danielaramoscardoso@gmail.com](mailto:danielaramoscardoso@gmail.com))

### **RESUMEN**

En México, sobre todo en la última década, se han hecho esfuerzos institucionales orientados a mejorar las condiciones de acceso al poder político de las mujeres. En apego a disposiciones normativas nacionales y tratados internacionales, el Estado Mexicano no ha sido ajeno a la necesidad de impulsar medidas afirmativas que reduzcan brechas de desigualdad. Para lograrlo, se han llevado a cabo modificaciones reglamentarias y se han precisado normas a fin de posibilitar que hombres y mujeres tengan acceso a cargos de decisión en igualdad de condiciones; en principio mediante la asignación de presupuestos etiquetados para ese fin.

Después de algunos años de trabajo en la capacitación para el fortalecimiento de liderazgos femeninos; y en los años recientes a partir de nuestra experiencia asesorando partidos políticos en la elaboración de programas integrales de capacitación, nos dimos cuenta de que la realidad se parecía mucho a lo que la autoridad electoral ya advertía desde hace más de 7 años cuando perfeccionó y robusteció su Reglamento de Fiscalización con miras a lograr un gasto más efectivo y eficiente de los recursos públicos. Nuestra preocupación sobre el recurso que anualmente deben destinar los partidos políticos en México para la capacitación, promoción y liderazgo político de mujeres, nos llevó a plantear una investigación sobre lo que estaban entregando y cómo estaban reportando ese gasto.

En 2017, Gestión de Conocimiento para el Desarrollo Organizacional, S.C. solicitó a la autoridad electoral los programas anuales de trabajo que están obligados a presentar los partidos, a fin de llevar a cabo un análisis sobre la forma en que estaban planeando y ejerciendo sus recursos etiquetados. La finalidad de nuestro análisis era conocer si la inversión presupuestaria correspondía con una mejora en las condiciones y capacidades de las mujeres de nuestro país que buscan un espacio en la vida política.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los partidos políticos están legalmente obligados a destinar anualmente por lo menos el tres por ciento de su presupuesto para la capacitación, promoción y desarrollo del liderazgo político de las mujeres. Para garantizar que los partidos ejerzan efectivamente los recursos etiquetados de acuerdo con los criterios establecidos en la ley, el Reglamento de Fiscalización define una serie de requisitos que los partidos están obligados a cumplir. Entre ellos está la elaboración y presentación ante el INE del programa anual de trabajo para la promoción del liderazgo político de las mujeres.

Los programas anuales de trabajo deben presentar proyectos dirigidos a propiciar el avance de las mujeres y su empoderamiento, promover la igualdad sustantiva y fortalecer su liderazgo político. Cada proyecto debe incluir los objetivos, metas e indicadores, así como el alcance y beneficios; las actividades que darán cumplimiento a los objetivos; el presupuesto asignado; el cronograma de seguimiento; la persona responsable de la organización y ejecución; y, la persona responsable del control y seguimiento.

Conscientes de la importancia del cumplimiento de las leyes y normas que buscan reducir la desigualdad entre hombres y mujeres en la participación política, los autores del presente documento hicimos un ejercicio de análisis con 185 proyectos integrados en 60 actas constitutivas de programas anuales de trabajo presentadas en 2016 por 13 partidos de diez entidades federativas. El propósito era verificar si los partidos están cumpliendo con los requisitos básicos de planeación que establece el Reglamento de Fiscalización.

Como se hace evidente en el desarrollo de este trabajo, las actas constitutivas revisadas presentan graves inconsistencias de planeación, lo cual nos permite inferir que las acciones para promover la igualdad y el liderazgo político de las mujeres corren el riesgo de ser poco efectivas e ineficientes, a pesar de los recursos públicos que se invierten año con año para este fin.

## 2. ANTECEDENTES

En materia del gasto etiquetado para la promoción del liderazgo político de las mujeres, un importante esfuerzo de conceptualización tuvo verificativo en 2011 –que derivó en las modificaciones que se hicieron al Reglamento en 2012. Desde entonces, las autoridades del organismo electoral evaluaron la pertinencia del Reglamento de Fiscalización y el grado de cumplimiento de los partidos políticos con respecto a la eficacia y eficiencia con que estaban ejerciendo dichos recursos. Advirtieron que los siete partidos políticos con registro nacional recibirían en aquel año un poco más de 62 millones de pesos para tal concepto; y derivado de los reportes generados por los propios partidos y la evaluación del entonces Instituto Federal Electoral (IFE), éstos estaban utilizando sus recursos etiquetados con otros fines, tales como: servicios generales, gastos de mantenimiento, materiales promocionales, entre otros. (IFE, 2013)

Ya desde 2011, el propio consejero presidente del IFE, el Dr. Leonardo Valdés Zurita, advertía un carácter netamente cuantitativo del ejercicio del gasto programado; y las autoridades electorales apostaban a que con la modificación al reglamento se lograría una mejora cualitativa en la revisión de los programas de trabajo que proponían los partidos anualmente.

No obstante, si bien cada vez los partidos políticos tienen menos espacio para desviar el recurso etiquetado y destinarlo para otros fines, hay que decir que el hecho de que ahora esté más regulado, y esté clasificado y pormenorizado el concepto de gasto, no necesariamente se ha reflejado en una mejora sustantiva en lo que cada año realizan los partidos políticos para capacitar y fortalecer las competencias de sus cuadros de mujeres. Se han logrado avances, es cierto, pero éstos aún no dan evidencia de una mejora sustantiva en el acceso de las mujeres

a cargos de decisión, ni tampoco reflejan un acceso aparejado de mejores competencias para el ejercicio del poder político.

### 3. DESCRIPCIÓN DEL EJERCICIO DE ANÁLISIS

El presente ejercicio de análisis tiene como principal propósito generar información que nos permita conocer, de forma parcial y aproximada, pero con base en observación empírica directa, las características y el grado de cumplimiento de los requisitos que, de acuerdo con el Reglamento de Fiscalización, deben cumplir los partidos políticos para planear las estrategias de desarrollo del liderazgo político de las mujeres.

Con este fin, seleccionamos las actas constitutivas de los programas anuales de trabajo de 2016 que entregaron 13 partidos, diez nacionales (Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional, Partido de la Revolución Democrática, Partido Verde Ecologista de México, Partido Humanista, Partido Encuentro Social, Movimiento Ciudadano, Morena, Partido del Trabajo y Nueva Alianza) y tres locales (Partido Chiapas Unido, Partido Podemos Mover a Chiapas y Partido de Renovación Sudcaliforniana) de diez entidades federativas (Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Ciudad de México, Querétaro, Quintana Roo y Veracruz), como se muestra en la siguiente tabla.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Las actas constitutivas de los programas anuales de trabajo se obtuvieron mediante una solicitud de información hecha al Instituto Nacional Electoral en 2017.

Gráfico 1. *Entidades y partidos que forman parte del objeto de análisis*

ENTIDAD FEDERATIVA	PARTIDO POLÍTICO	ENTIDAD FEDERATIVA	PARTIDO POLÍTICO
Aguascalientes	Partido Revolucionario Institucional	Chihuahua	Movimiento Ciudadano
	Partido Acción Nacional	Ciudad de México	Movimiento Ciudadano
	Partido de la Revolución Democrática		Movimiento de Regeneración Nacional
	Nueva Alianza		Nueva Alianza
	Partido Encuentro Social		Partido Acción Nacional
	Movimiento Ciudadano		Partido Encuentro Social
Baja California	Partido Verde Ecologista de México		Partido Humanista
	Movimiento Ciudadano	Querétaro	Partido de la Revolución Democrática
	Partido de la Revolución Democrática		Partido Revolucionario Institucional
	Partido Revolucionario Institucional		Partido Verde Ecologista de México
Baja California Sur	Partido del Trabajo		Movimiento de Regeneración Nacional
	Movimiento de Regeneración Nacional		Partido de la Revolución Democrática
	Nueva Alianza		Partido Revolucionario Institucional
	Partido Acción Nacional		Partido Verde Ecologista de México
	Partido Encuentro Social	Quintana Roo	Movimiento Ciudadano
	Partido Humanista		Partido Encuentro Social
	Partido de la Revolución Democrática		Movimiento de Regeneración Nacional
	Partido Revolucionario Institucional		Nueva Alianza
	Partido de Renovación Sudcaliforniana		Partido de la Revolución Democrática
	Partido del Trabajo		Partido del Trabajo
Campeche	Partido Verde Ecologista de México	Veracruz	Partido Acción Nacional
	Movimiento Ciudadano		Movimiento Ciudadano
	Nueva Alianza		Movimiento de Regeneración Nacional
	Partido Acción Nacional		Nueva Alianza
Chiapas	Partido Revolucionario Institucional		Partido Encuentro Social
	Partido Verde Ecologista de México		Partido de la Revolución Democrática
	Movimiento de Regeneración Nacional		Partido Revolucionario Institucional
	Partido Chiapas Unido		Partido Verde Ecologista de México
	Podemos Mover a Chiapas		
	Partido de la Revolución Democrática		
	Partido Revolucionario Institucional		
	Partido Verde Ecologista de México		

En total revisamos 60 programas anuales de trabajo, cada uno de los cuales integra diversos proyectos. Éstos constituyen la unidad de análisis de nuestro trabajo y suman un total de 185.

Para cada proyecto clasificamos o evaluamos las siguientes variables: tipo de actividades que se planearon, concordancia entre temas de los proyectos y objetivo del gasto, claridad y propósito de los objetivos, tipo de indicadores diseñados para medir resultados y presupuesto.

Es importante aclarar que sólo analizamos proyectos, es decir, lo que los partidos políticos, mediante sus programas anuales de trabajo, informaron a la autoridad electoral sobre las

actividades que planeaban realizar en 2016 para ejercer el gasto programado y promover el desarrollo del liderazgo político de las mujeres. Es posible que los partidos no hayan cumplido lo establecido en sus programas. Si bien la autoridad electoral verifica el cumplimiento de los programas anuales de trabajo de los partidos políticos, esta revisión se centra en la comprobación del gasto y no incluye criterios de calidad ni de resultados de las actividades programadas. Por esta razón, es difícil identificar las consecuencias de las deficiencias de la planeación en la fase de ejecución de los proyectos.

No obstante, es necesario saber cómo planean los partidos políticos las acciones dirigidas a promover el desarrollo del liderazgo político de las mujeres, pues podemos inferir que, si la planeación es deficiente, la probabilidad de que las acciones realizadas logren los objetivos deseados es baja y, por lo tanto, los recursos públicos que se utilizan para este fin estarían gastándose de forma ineficiente. Para lograr un verdadero impacto en el empoderamiento de las mujeres, no es suficiente la adecuada planeación, pero sí es indispensable.

Finalmente, es necesario aclarar que la mayoría de los programas anuales de trabajo revisados presentaron inconsistencias, omisiones y contradicciones que dificultaron la clasificación y evaluación de las variables que analizamos. Con el fin de no afectar la validez del análisis, en algunos casos tuvimos que inferir a partir de la información registrada en los programas anuales de trabajo. En todos los casos hacemos explícito cuando se trata de información registrada directamente por el partido o de inferencias de los autores.

#### 4. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LOS PROYECTOS

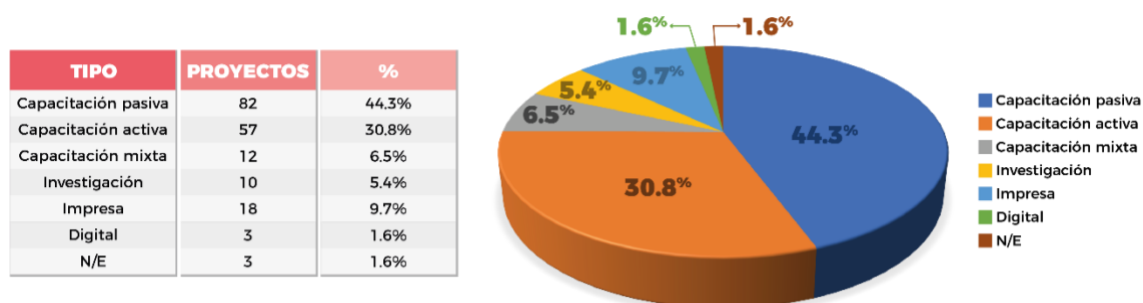
A continuación, presentamos los principales resultados del ejercicio de análisis de los 185 proyectos incluidos en los 60 programas anuales de trabajo revisados.

#### 4.1. Tipo de actividades que se planearon

Distinguimos cuatro categorías generales de actividades planeadas: *capacitación*, la cual a su vez la subdividimos en *activa* (las participantes se involucran activamente, como en talleres, mesas de análisis y debates), *pasiva* (las participantes principalmente reciben información, como en conferencias, pláticas, presentaciones de libros y exposiciones) y *mixta* (combina modalidades activas y pasivas); *investigación* (elaboración de estudios, documentos de análisis, diagnósticos y encuestas); difusión *impresa* (producción y difusión de materiales físicos, como libros, revistas y folletos); y difusión *digital* (producción y difusión de contenidos en formatos digitales como páginas web y otros medios electrónicos).

En el siguiente gráfico podemos observar que la gran mayoría de proyectos incluyen acciones de capacitación (81%), entre las cuales las que se imparten en modalidades pasivas (44%) superan a las activas (31%) y las mixtas (6%). También encontramos que sólo 10% de los proyectos incluyen actividades de investigación, y que entre los proyectos de difusión (12%) los materiales impresos (10%) son claramente preferidos a los digitales (2%).

Gráfico 2. *Tipo de actividades planeadas*



De los datos presentados en la gráfica podemos hacer algunas inferencias importantes. En primer lugar, la predominancia de actividades de capacitación pasivas nos habla de una tendencia de los partidos políticos a transmitir información en lugar de buscar

desarrollar habilidades y modificar actitudes. La simple transmisión de información difícilmente impactará en la realidad de las mujeres de los partidos políticos, pues las participantes reciben información que probablemente no sabrán cómo aplicar y que olvidarán en el mediano plazo.

Por otra parte, todo proceso de capacitación debe basarse en diagnósticos que permitan tomar decisiones acertadas sobre el tipo de acciones que se requieren para el empoderamiento de las mujeres. Por esta razón es preocupante que sólo uno de cada diez proyectos se oriente a la investigación. Aparentemente las acciones de capacitación se están realizando sin contar con diagnósticos precisos de los factores que influyen en la desigualdad entre hombres y mujeres.

Finalmente, también llama la atención que siga habiendo una clara tendencia a llevar a cabo acciones de difusión de materiales físicos, cuando el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información permite, en la mayoría de los casos, ampliar la cobertura, focalizar los mensajes y potenciar la efectividad de la difusión.

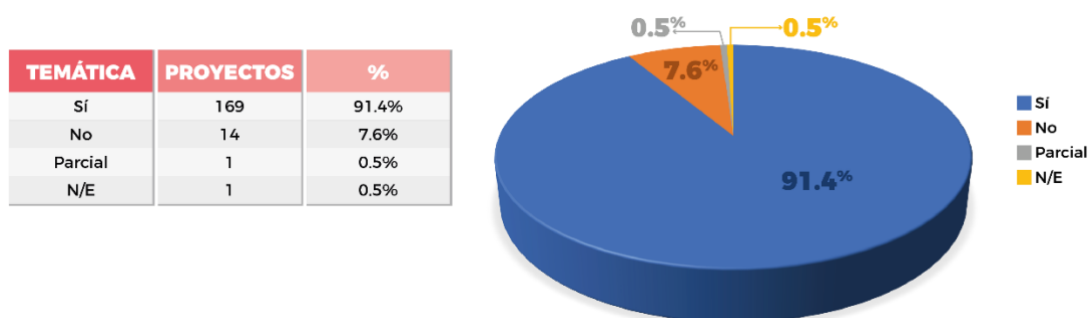
#### **4.2. Temas de los proyectos y objetivo del gasto: alineación**

Los artículos 186 y 187 del Reglamento de Fiscalización definen los tipos de actividades y los temas para la capacitación, promoción y desarrollo del liderazgo político de las mujeres. A partir de la información contenida en los programas anuales de trabajo, verificamos si los temas de las actividades programadas estaban alineados a lo establecido en el Reglamento.

Encontramos que la gran mayoría de los proyectos (91%) proponen temas que se alinean de manera general con los lineamientos del Reglamento de Fiscalización.



Gráfico 3. *Temas de los proyectos y objetivo del gasto: alineación*



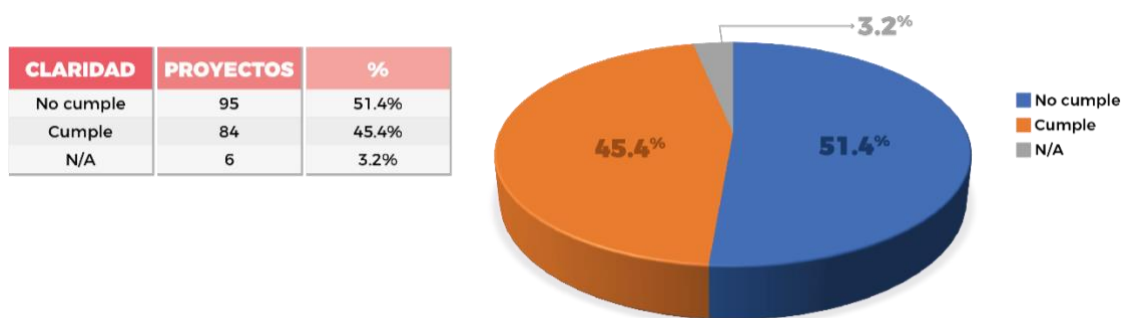
Sin embargo, considerando la amplitud y variedad de temas que define el Reglamento de Fiscalización para promover el desarrollo del liderazgo de las mujeres, no hay forma de justificar que un grupo de partidos, aun siendo una minoría, proyecten acciones que no cumplen con los criterios generales. Posiblemente se deba a que los responsables de elaborar los programas anuales de trabajo carecen de conocimientos básicos sobre la normatividad vigente.

#### 4.3. Claridad de los objetivos

Como en todo esfuerzo de categorización, se determinaron criterios y se ponderaron elementos que permitieran clasificar los objetivos de todos los proyectos en dos tipos: *Cumple* o *No cumple* con criterios básicos de claridad. De este modo, al referirnos a la claridad de los objetivos cabe subrayar que no hicimos una valoración en el fraseo del enunciado; es decir, no se midió si la redacción era técnicamente correcta, sino si cumplía con los siguientes elementos: *¿Qué* cambio se busca lograr? *¿A quién* va dirigido? *¿Para qué* se quiere lograr? *¿Mediante qué* acciones se espera conseguirlo? Para determinar si el objetivo tenía claridad mínima consideramos que debía cumplir con al menos dos elementos; y si presentaba sólo uno o ninguno de ellos, entonces se determinó que no cumplía con un grado de claridad mínima.

A partir de la revisión de los 185 proyectos se obtuvo que 84 de ellos cumplió con referir al menos dos elementos (45.4%); y 95 de ellos no lo hizo (51.4%).

Gráfico 4. *Claridad de los objetivos*



Cabe destacar que aludir a la claridad utilizando como criterio el cumplimiento de los elementos mencionados es una forma laxa de evaluación, cuya finalidad era determinar únicamente si por lo menos el objetivo estaba orientado a cómo atender a un grupo en particular, qué se buscaba lograr y por qué medio. Dicha clasificación no define si el objetivo es útil, ni tampoco mide su calidad. El análisis de este criterio no se centró en definir si cada uno de los objetivos planteados, en su mayoría porque carecían de información suficiente para hacerlo, cumplían o no con los elementos técnicos indispensables para la definición de objetivos; más cuando en su mayoría se trataba de objetivos de aprendizaje que no tienen condiciones de ejecución ni medios de verificación.

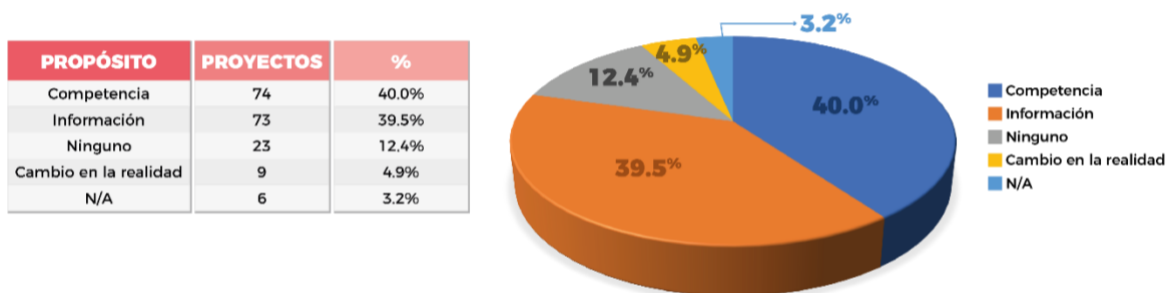
#### 4.4. Propósito de los objetivos

En la revisión de los objetivos reportados, nos referimos a *propósito* como el fin último que pretendía el proyecto, determinado a partir de lo que el partido reportó en el acta constitutiva. Los clasificamos en cuatro categorías: *Información*, cuando se trataba únicamente de la transmisión de información y no especificaba utilidad; *competencia*, cuando se refería a un cambio o resultado en cualquier dominio de competencia: conocimiento, habilidad o actitud; *cambio en la realidad*, cuando se buscaba un impacto o cambio en personas, instituciones o estructuras de poder externas al grupo que participó directamente en la capacitación; o, *ninguno*, al no aludir a ninguna de las categorías anteriores.

A partir de la revisión íntegra de todos los apartados de las actas constitutivas de los proyectos, en particular las secciones *objetivo*, *meta* o *beneficios*, inferimos el fin último que pretendía cada proyecto y los clasificamos en los cuatro tipos antes descritos.

A partir de la clasificación de los objetivos, podemos apreciar que la mayoría de los proyectos se orientaron a fortalecer competencias (40%) y a brindar información (39.5%). Sólo nueve de los proyectos (4.9%) tenían como propósito un cambio en la realidad; y 23 de ellos (12.4%) presentaban inconsistencias que hacían imposible inferir su propósito.

Gráfico 5. *Propósito de los objetivos*

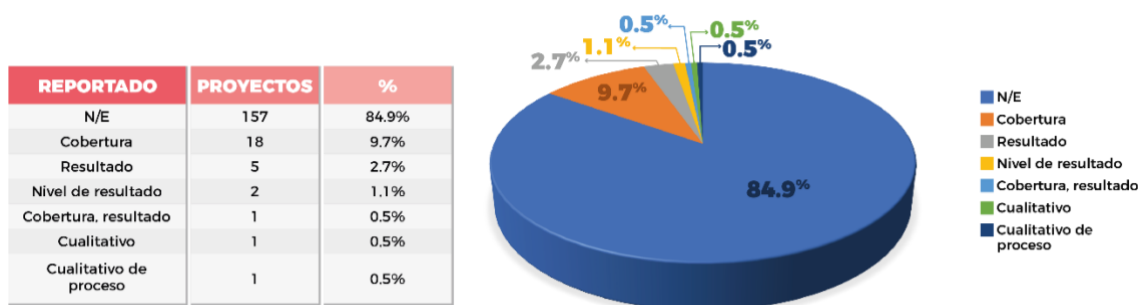


Sigue siendo considerable el número de iniciativas o proyectos orientados únicamente a brindar información, lo que de nuevo se relaciona con el tipo de capacitación pasiva que por lo general llevan a cabo los partidos políticos; y aunque el mayor número de propósitos de los objetivos parece orientarse al fortalecimiento de competencias, lo cierto es que los medios empleados para lograrlo no reflejan de manera fidedigna el logro del objetivo. Tampoco cuentan con mecanismos de evaluación que permitan inferir claramente que con los esfuerzos realizados se haya logrado, de hecho, incrementar las competencias de las personas que participaron en los eventos de capacitación.

#### 4.5. Indicadores reportados

Un requisito de los programas anuales de trabajo es el diseño de indicadores para medir los resultados obtenidos. Los partidos políticos deben crearlos y clasificarlos de acuerdo con opciones predeterminadas en los formatos y las guías de apoyo para elaborar el programa anual de trabajo. Así, los partidos políticos registraron en sus programas anuales de trabajo cinco tipos de indicadores: *Cobertura*, *resultado*, *nivel de resultado*, *cualitativo* y *cualitativo de proceso*.

Gráfico 6. *Indicadores reportados*



Si bien casi 10% de los proyectos presentaron indicadores clasificados por los propios partidos como de cobertura, y cerca de 3%, de resultado, lo significativo es que casi 85% no registraron indicadores o lo hicieron sin la claridad suficiente para poder clasificarlos.

El dato anterior nos permite afirmar que los responsables de elaborar los programas anuales de trabajo desconocen la importancia de los indicadores para la realización de proyectos y no están técnicamente capacitados para diseñarlos.

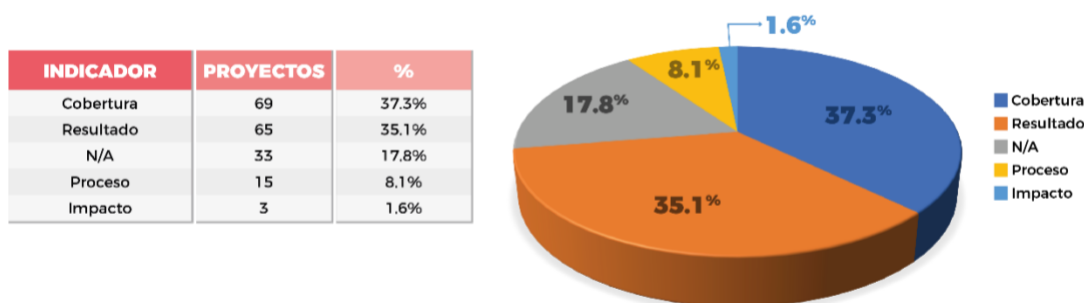
#### 4.6. Intención inferida de alcance los proyectos

Ante la ausencia o deficiencia general en la presentación de indicadores, decidimos inferir, a partir de la información encontrada en diversas secciones de los programas

anuales de trabajo (particularmente lo reportado como *nombre del indicador*, *variables del indicador* o *formula del indicador*), cuál era la principal intención respecto al alcance de los proyectos, es decir, si estaban orientados a la *cobertura* (número de participantes), al *proceso* (actividades o productos concluidos), el *resultado* (cambio en algún dominio de competencia de las participantes: conocimiento, habilidad o actitud) o el *impacto* (cambio en personas, instituciones o estructuras de poder externas a los grupos que participaron directamente en los proyectos).

Los resultados indican que aproximadamente una tercera parte de los proyectos (37.3%) buscaron cumplir metas de cobertura: llegar a un amplio número de personas independientemente de la calidad, profundidad o efectividad de las acciones realizadas; otra tercera parte aproximadamente (35.1%) se orientó hacia el cambio de competencias en las participantes, generalmente adquisición de información o conocimientos; y sólo en 1.6% de los proyectos se puede inferir la intención de lograr algún impacto que trascienda a las participantes. Cabe hacer notar que en casi 18% de los proyectos fue imposible inferir la intención respecto al alcance de los proyectos.

Gráfico 7. *Intención inferida de alcance de los proyectos*



Si bien es un dato significativo que la mayoría de los proyectos buscaba lograr metas cuantitativas de amplia cobertura --cuando los procesos de capacitación efectiva son de mediano y largo plazos y requieren de un trabajo permanente con grupos poco

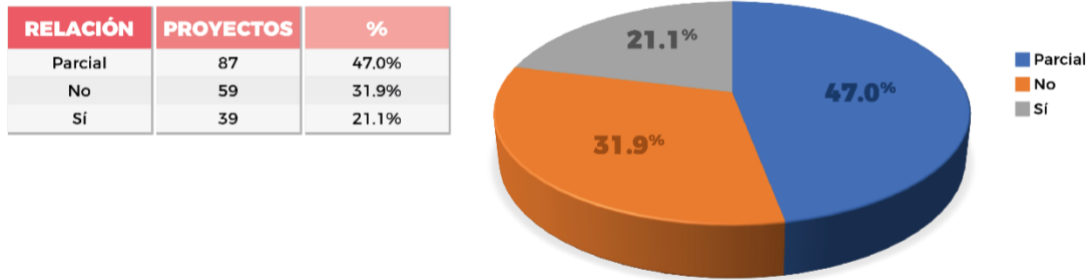
numerosos, que permitan aplicar métodos activos y profundizar en el conocimiento y en la práctica--, lo más destacable es que cerca de una quinta parte de los proyectos presentaron tal nivel de inconsistencia y falta de claridad que no fue posible inferir el tipo de alcance al que estaban dirigidos.

#### **4.7 Relación entre objetivo, meta e intención de alcance inferida**

Para tener un indicador que nos permitiera medir de manera general la coherencia de los proyectos, revisamos el grado de correspondencia entre los objetivos, las metas y a la intención inferida de alcance de los proyectos (ver sección 4.6). Clasificamos los resultados en tres categorías: *sí* hay relación, cuando entre estos tres elementos hay correspondencia (por ejemplo, proyectos cuyo objetivo es incrementar conocimientos en las participantes y las acciones están orientadas a que las personas adquieran información y, en algunos casos, verificar que las personas aprendieron algo); *no* hay relación, cuando no existe correspondencia alguna (por ejemplo, proyectos cuyo objetivo es incrementar habilidades en las participantes y las acciones están limitadas a distribuir material impreso); y hay relación *parcial* significa que la correspondencia no se presenta de manera explícita en los proyectos, pero a pesar de esta falta de claridad, encontramos algunos datos que nos permitieron inferir cierto grado de correspondencia tácita, a pesar de la falta de claridad.

Los resultados obtenidos indican que sólo dos de cada diez proyectos presentan un grado aceptable de coherencia entre objetivos, metas y su intención inferida. En casi 80% no existe esa coherencia o es poco clara.

Gráfico 8. *Relación entre objetivo, meta e intención inferida*

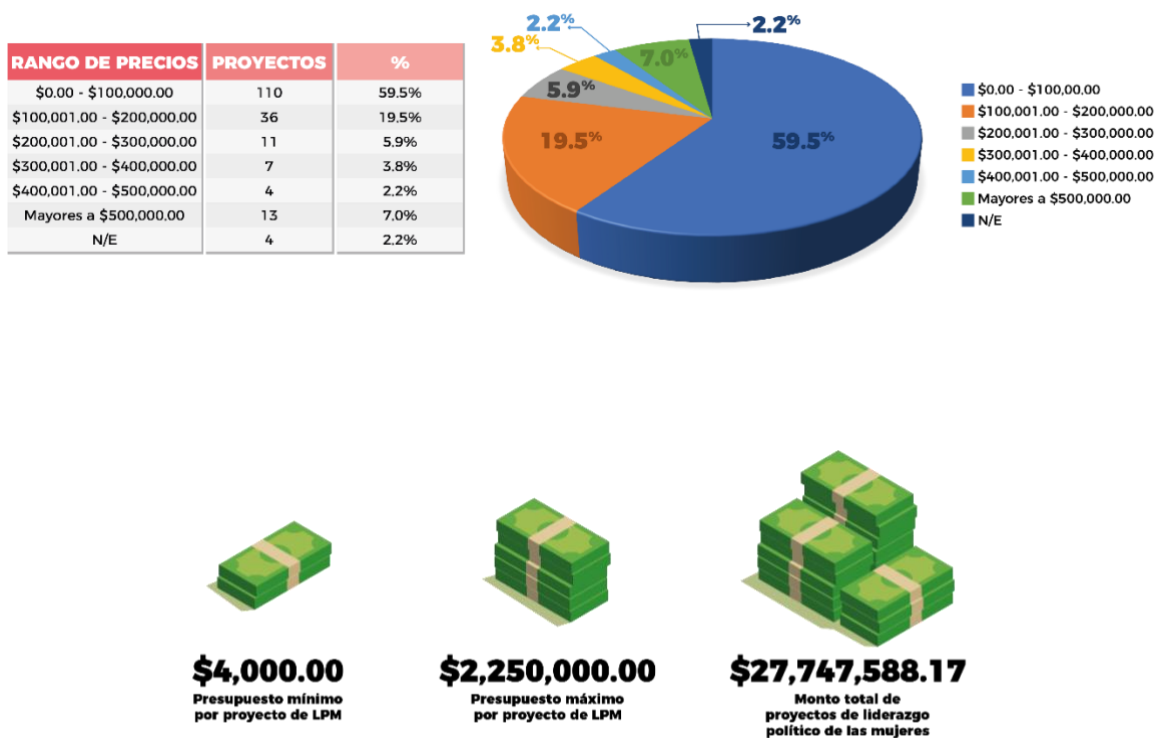


Como mencionamos anteriormente, no hicimos una evaluación formal de la definición de objetivos, metas e indicadores, porque de haberlo hecho, la gran mayoría de los proyectos no hubieran cumplido los estándares mínimos de calidad. Sin embargo, aún definiendo criterios más laxos e infiriendo información a partir de datos dispersos en los programas anuales de trabajo, el análisis realizado nos permite afirmar que, en general, los proyectos adolecen de poca coherencia entre sus fines y los medios para lograrlos.

#### 4.8. Presupuesto de los proyectos

En lo relativo al monto presupuestario utilizado para dar cumplimiento a las actividades de capacitación, promoción y fortalecimiento del liderazgo político de las mujeres en los partidos políticos, destaca que la suma total del presupuesto en las 10 entidades revisadas es de un poco más de 27 millones de pesos; de éstos, más de la mitad de los proyectos revisados no superan los 100 mil pesos (59.5%). Otros pocos llegan hasta los 200 mil (19.5%) y sólo 13 de los proyectos revisados superan un presupuesto de medio millón de pesos (7.0%).

Gráfico 9. *Presupuesto de los proyectos*



Esto quiere decir que: o son pocos los partidos con capacidad financiera para destinar grandes sumas de dinero; o bien, una segunda y más probable hipótesis, construida a partir del análisis de los montos destinados, es que se trata de esfuerzos aislados mediante los cuales buscan dar cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Fiscalización, pero carecen de una planeación estratégica sólida. Sólo por medio de un plan estratégico que suponga un diagnóstico previo, programas más completos y evaluaciones sostenidas estarían en posibilidades de tener a corto, mediano y largo plazos, resultados más robustos y que evidenciaran el fortalecimiento de las capacidades al interior de sus cuadros.



#### 4.7. Consideraciones finales

El alcance de este trabajo no nos permite hacer juicios concluyentes, pero si hay evidencia suficiente para poner en la mesa algunas consideraciones importantes, las cuales se han presentado a lo largo del informe. Vale la pena recordar algunas de ellas:

- La predominancia de actividades de capacitación pasivas nos habla de una tendencia de los partidos políticos a transmitir información en lugar de buscar desarrollar habilidades y modificar actitudes. La simple transmisión de información difícilmente impactará en la realidad de las mujeres de los partidos políticos, pues las participantes reciben información que probablemente no sabrán cómo aplicar y que olvidarán en el mediano plazo.
- Es preocupante que sólo uno de cada diez proyectos se oriente a la investigación, pues esto parece indicar que las acciones de capacitación se están realizando sin contar con diagnósticos precisos de los factores que influyen en la desigualdad entre hombres y mujeres.
- Son alarmantes algunos datos sobre las deficiencias técnicas de la planeación en los programas anuales de trabajo, por ejemplo, que en más de la mitad de los proyectos los objetivos no cumplieron con criterios elementales de claridad, y que ocho de cada diez proyectos no reportaron indicador y, además, presentaron coherencia interna muy débil o inexistente.

En resumen, podemos afirmar que los resultados de este ejercicio de análisis destacan fallas evidentes en el diseño programático; falta de claridad en los objetivos de los programas anuales de trabajo en su conjunto, y de las actividades de capacitación en particular; deficiencias en el diseño de indicadores que permitirían evaluar la efectividad de la inversión presupuestaria; y hacen notar que pese al exceso de regulación, el problema sigue siendo, en gran medida, la falta de vigilancia sustantiva a programas que sean suficientes y robustos para fortalecer liderazgos de mujeres. Y, quizá lo más preocupante es que aún no se cuenta con información suficiente, clara ni fidedigna sobre si etiquetar y regular una proporción del gasto ordinario de los partidos esté logrando los efectos para los que fueron creadas.

## **Bibliografía citada**

Instituto Federal Electoral. 2013. El compromiso de ejercer el gasto para el liderazgo político de las mujeres: una acción afirmativa para la democracia. México: IFE.

Instituto Nacional Electoral. 2018. Reglamento de Fiscalización. México: IFE. Disponible en:  
<https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2018/01/DS-ReglamentoFiscal-05012018.pdf>. Consulta 27 de agosto de 2018. PDF